

L A E S C E N A

INFANTA BEATRIZ

"Luna Llena Para Todos"

EL AUTOR. — Un inglés moderno, del que, momentáneamente, no poseemos más datos que los proporcionados por su adaptador. Por Félix Ros sabemos que Walter Ellis pertenece a la actual escuela de comediógrafos británicos y que en sus obras se desliza habitualmente la picante especia que condimenta el vodevil. Con excepción, claro es, de esta "Luna Llena para todos", que vino al mundo literario bajo el nombre vernáculo de "Bedtime story".

EL ADAPTADOR. — Félix Ros es un espíritu fino, actual e inquieto. Esta inquietud no excluye una madurez literaria perfectamente definida. Una de sus grandes aficiones es el teatro — en el que ha estrenado versiones españolas de "María Tudor", "Me casé con un ángel" y, bien recientemente, "La salvaje"; pero al mismo tiempo es catedrático, editor, crítico de arte, ensayista, poeta, periodista y hasta hombre de negocios. En todo ello destaca y tiene buena mano. Su gran ilusión es estrenar una comedia original, cosa que ya está en camino.

SU OBRA. — "Luna Llena para todos" es una nueva y divertida versión de "La Cenicienta", fábula eterna del triunfo de la humildad menoscpreciada. Los personajes conservan las líneas fisonómicas propias del cuento, aunque desciendan del mundo de los sueños a un lugar cualquiera de la jugosa geografía británica. El hada madrina será suplida por un bondadoso Tío Toby, y el Príncipe encantado será un Sir John Irresoluto y vacilante, pero de indudable buen gusto al elegir novia. Por su parte, nuestra Cenicienta no será tocada por más varita mágica que la de su propio encanto y su inocente picardía.

Todo es un cuento sencillo, blanco, de leve trama e ingeniosa hechura, matizado por ese envidiable "humour" británico, que mantiene siempre la sonrisa en nuestros labios y no nos complica la vida con la emoción de situaciones intensas. El diálogo, eficaz y ligero, supo conservar los matices graciosos del original.

SUS INTERPRETES. — Encantadora Cenicienta fué Esperancita Navarro. Pimpante y salada, infantil en el primer acto, insinuante y picara en la escena central de la comedia, deliciosa en todo momento, fué una Judy Ideal. María Bassó, pintoresca y acertada en el papel de la tía que la desprecia y mortifica; del mis-

mo modo que Nicolás Navarro fue un gracioso Tío Toby que sufre de asma, vive en el campo y regala mermeladas de frambuesa. Vivó, acertado, pero inseguro, en su papel de galán. María Antonia Cago, Jiménez, Granja, Caballero, Robles y Gamborinos completaron el reparto con eficacia.

Un solo reparo. En ocasiones el tono de dicción de la comedia fué más campechano, más conlanzado, del que seguramente indicaba el texto inglés. No se puede perder de vista que la escueta y certera eficacia del humor está siempre en el respeto al diálogo.

MONTAJE Y DIRECCION. — Nicolás Navarro montó la comedia con experta mano y los personajes se movieron ágil y correctamente. Muy bien entonados los decorados, y excelentemente servida la escena.

EN RESUMEN. — Un éxito, del que participaron Félix Ros y sus intérpretes. Los aplausos sonaron insistentes y el telón se alzó muchas veces

ABAD OUEL

ALBENIZ

"La Princesa de Fuego"

No es nada original el argumento de esta opereta estrenada anoche en el Albéniz por la notable compañía que ha logrado formar Maruja Tomás; y su autor, Adolfo Torrado, en esta su primera asomada al género lírico, en vez de formar un poco su reconocido magin de experto escritor teatral para urdir una trama que ofreciera alguna novedad, ha preferido seguir los clásicos cauces del género, aunque desarrollando la acción con indudable soltura y salpicándola de abundantes chistes principalmente sobre temas de actualidad.

El libro gira en torno del ardid de que ha de valerse una princesa para conseguir el amor de un supersticioso príncipe del país vecino, con todas las peripecias propias del caso, y ya decimos que está trazado con buen tino e indiscutible habilidad en medida suficiente para que el maestro Alonso Misol demuestre que, aunque nuevo en estas lides, conoce perfectamente el oficio, y tenga ocasión de presentar una partitura de ritmo moderno, en su mayor parte, pero bien compuesto y de armonioso sentido musical. Varios números fueron repetidos entre grandes aplausos.

Maruja Tomás obtuvo un triunfo personal muy señalado con la interpretación del papel de una princesa inquieta y caprichosa, al principio, y apasionada y tierna después para conseguir el amor de su galán. Le corresponde por derecho propio la mayor participación en el éxito logrado. La secundaron con acierto Paquito Muñoz, muy entonado como príncipe apuesto y gentil; la notable característica Elvira López Muñoz y el buen actor cómico Eduardo Hernández, así como también Amparito Sara, Nieves Patiño, Miguel Arteaga y Erasmo Pascual.

Muy cuidada la parte decorativa y vestida la obra con exquisito gusto.

El telón se alzó varias veces en los dos actos en honor de autores e intérpretes de "La princesa de fuego".

Luis P. JAEN

CALDERON

Lola Flores y Manolo Caracol

Extraordinario fué el éxito que anoche lograron en el Calderón con su "Zambra 1948" estos excepcionales artistas, que han conseguido como nadie mostrar la honda calidad del arte andaluz y lograr como intérpretes de su extensa y rica variedad una perfección intigualable. Y aunque el espectáculo, original de Quintero, León y el maestro Quiroga, era ya conocido por el público, viene reforzado con varios cuadros nuevos, que constituyen otras tantas creaciones insuperables de Lola Flores y Manolo Caracol.

Conserva ella su personalidad artística inconfundible, su nervio, su gracia, su temperamento único. Sigue siendo Manolo Caracol el mejor "cantor" flamenco de los escenarios españoles — el volumen de voz no cuenta en el cante "jondo". Y sigue el público fiel a ellos, prodigándoles a manos llenas su admiración y su aplauso.

En el éxito acompañaron a esta admirable pareja artística Tita Gracia, Delia Ramos, Lolita Naranjo, Santiago Quesada, el fino guitarrista Paco Aguilera y el excelente primer actor y director Angel de León.